



ADORATRICES ESCLAVAS DEL SMO. STO. Y DE LA CARIDAD
VIII CONFERENCIA GENERAL
ROMA, 2-21 DE NOVIEMBRE DE 2020

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento!

Hoy día 2 de noviembre toda la Congregación se siente convocada a unirnos en Adoración como preparación para la celebración de la Conferencia General.

JUNTAS EN CAMINO... para

Adorar, caminar, acompañar, dejarnos
transformar, vivir en esperanza, acoger la
realidad, vivir la MISIÓN

“Cuando adoramos, personalmente o en comunidad, somos signos de comunión” (C.47)

La adoración es el acto de fe por el que reconocemos la presencia de Dios, “su grandeza, bondad, belleza y poder misericordioso”, y nuestra realidad de criaturas, “que en El vivimos, nos movemos y existimos”. (Cf.C10)

Canto: Ubi charitas...

Para nosotras la contemplación y adoración eucarística es uno de los pilares fundamentales de nuestra existencia:

La vocación adoratriz nos pide vivir la adoración “en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren”. C.10)

La adoración la vivimos como valor fundacional, ministerio de la Iglesia entregado a Santa María Micaela. Es un don gratuito que genera en nosotras una mirada contemplativa:

Mirada de fe, abierta al Espíritu

Mirada audaz, de comunión

Mirada misericordiosa, agradecida y de abajamiento

Silencio, música...

La adoración eucarística es estar en presencia de Jesús que nos ama y al que amamos, estar con Él hablando o en silencio, diciendo simplemente “Tú sabes que te amo”. Es regalarle el tiempo que Él nos ha dado, “perder el tiempo” con Él. Estamos con Él de forma gratuita, no buscamos conseguir nada, solo estar con Él sintiendo que nos ama..., que le amamos.

La adoración es desahogo del alma, descanso del Espíritu y consuelo del corazón (Sta M^a Micaela)

Silencio: Música...

Contemplar la Eucaristía es mirar a Jesús que se entrega por amor, su actitud de acción de gracias al Padre, su comunión con el Padre y con toda la humanidad, es sentirnos sumergidas en el amor de Dios Padre que se nos da en Jesucristo.

La contemplación de la Eucaristía nos lleva a entregarnos, como Jesús, a nuestros hermanos. Contemplación y acción no son cosas opuestas, sino los dos pies que necesitamos para andar.

“El Misterio de Cristo en la Eucaristía es presencia de su persona y de su vida entregada por todos, que nos interpela y nos impulsa a descubrir su rostro doliente en el mundo y a realizar nuestra misión.” C.13

Al adorar, nuestra vida se va haciendo como la de Jesús y aprendemos a descubrir su rostro en los hermanos Cf. PGF (19)

El mismo Jesús que dijo: “Esto es mi cuerpo...” (Lc. 22,19-20), es el que dijo: “Lo que hagáis a uno de estos, mis hermanos a mí me los hacéis” (Mt 25,35).

- Terminamos con la oración de confianza a la Santa encomendándole estos días de Asamblea:

Señor, tu que dijiste: “Pedid y se os dará; buscad y hallareis; llamad y se os abrirá”. Por intercesión de Sta. M^a Micaela te confío esta intención...ella que consiguió de ti abundantes gracias cuando estaba en la tierra, no dudo le concedas la que ahora solicito, porque “quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre”.

Cantos para escuchar que pueden ayudar:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=85&v=4MjkDcxQl6w&feature=emb_logo

https://www.youtube.com/watch?time_continue=32&v=ioBgfzmzRLUE&feature=emb_logo